



La Iglesia del Cuerpo

Continuamos estudiando la acumulación de escrituras y ya hemos aprendido acerca del Reino de Dios, el Reino de los Cielos, y la Iglesia en Apocalipsis. En nuestro previo *Ártios* la palabra "evangelio" nos trae esta nueva discusión entre los dos períodos del evangelio, la Iglesia del Cuerpo de Cristo. La Iglesia del cuerpo encaja bajo el Reino de Dios, pero no es la iglesia de la novia, es la iglesia del cuerpo de Cristo, uno de los más grandes secretos jamás revelados por Dios. Si Satanás hubiese conocido este gran secreto, nunca hubiese crucificado al señor de Gloria; a Jesucristo. En los evangelios, Jesús dijo: "yo edificaré mi iglesia." En las Epístolas, tenemos algo completamente diferente.

(Colosenses 1:18-19) y él es la cabeza del



cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia; {19} por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud.

Aquí encontramos referencias a la Iglesia del Cuerpo. "...Y él es la cabeza del cuerpo, la iglesia" En las Epístolas, el cuerpo de Cristo es la iglesia. Jesucristo es la cabeza de esta iglesia del cuerpo, y nosotros somos miembros de ese cuerpo. En esta iglesia, no hay presidente en jefe u otra persona principal. Hay sólo una cabeza, Jesucristo. Porque Dios lo puso como cabeza.

(1 Corintios 12:12) Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo.

En las epístolas, la iglesia es el cuerpo de Cristo. Todos los cristianos son miembros de ese cuerpo.

Se nos confió el evangelio

Otro uso de la palabra "evangelio" es "buenas nuevas."

(1 Tesalonicenses 2:4) sino que según fuimos aprobados por Dios para que se nos confiase el evangelio, así hablamos; no como para agradar a los hombres, sino a Dios, que prueba nuestros corazones.

El evangelio de las buenas nuevas es lo que nos enseñó a convertirnos en cristianos. Pablo enseñó que debemos hablar estas buenas nuevas a

La Iglesia del Cuerpo

otros. Hemos sido confiados con el evangelio. Las buenas nuevas se nos han confiado a nosotros. Debemos hablar estas buenas nuevas en lugar de Cristo.

(2 Corintios 4:1) Por lo cual, teniendo nosotros este ministerio según la misericordia que hemos recibido, no desmayamos.

Hemos recibido un ministerio y tenemos que ejercitar las responsabilidades asociadas por hablar y predicar las buenas nuevas de Cristo Jesús nuestro Señor.

(2 Corintios 4:5) Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor, y a nosotros como vuestros siervos por amor de Jesús.

Predicar el Evangelio

(Romanos 10:15) ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas!

Somos enviados a predicar buenas nuevas de co-

sas buenas. ¡Jesucristo!

(2 Corintios 5:18) Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación;

Ahora podemos actuar en lugar de Jesucristo porque se nos ha dado el ministerio de la reconciliación.

(1 Corintios 2:9) Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, Ni han subido en corazón de hombre, Son las que Dios ha preparado para los que le aman. {10} Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios.

Esta gran verdad se mantuvo en secreto desde que comenzó el mundo. Si fue un secreto, entonces nadie lo sabía. Una vez que Dios reveló esta gran noticia, entonces todos podían saberla. Se mantuvo en secreto desde la fundación del mundo, y finalmente fue revelada a Pablo.

El misterio del evangelio [buenas nuevas]

(Efesios 6:19) y por mí, a fin de que al abrir mi boca me sea dada palabra para dar a conocer con denuedo el misterio del evangelio,

El misterio del evangelio fue revelado por primera vez a Pablo. No fue hasta que le fue revelado a Pablo que la gente podría saber sobre esto. Durante años, los creyentes del primer siglo no conocieron este misterio. Los profetas del Antiguo Testamento tampoco lo sabían.

(1 Tim 3:16) E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad: **Dios** fue manifestado en carne, Justificado en el Espíritu, Visto de los ángeles, Predicado a los gentiles, Creído en el mundo, Recibido arriba en gloria.

Este versículo es usado para hacer creer a la gente que Jesucristo es Dios, porque dice: "Dios fue manifestado en carne". Pero la palabra "Dios" no aparece en el texto griego, que lee: "Y sin lugar a dudas, grande es el de la piedad

La Iglesia del Cuerpo

misterio: **Quien** fue manifestado en carne, fue justificado en el espíritu, fue visto por los ángeles, fue proclamado entre los gentiles, fue creído en el mundo, fue recibido arriba en gloria."

E. W. Bullinger un gran erudito y estudioso de la Palabra de Dios, expresa que no hay suficiente evidencia de que la palabra "Dios" apareciera en el texto. La probabilidad es que el original era "ho" que se traduce como "quien" y que todas las versiones de latín y la lengua Siriaca concuerdan que ese párrafo se refiere al "misterio". La versión en lengua Siriaca lee: "Verdaderamente grande es este divino misterio de la justicia; **que** es revelado en la carne, justificado en el espíritu, visto por los ángeles, predicado a los gentiles, creído en el mundo, y recibido arriba en gloria."

Agrega además, que en el uncial Griego, algunos escribas agregaron una raya arriba de las letras, lo que significa "quien" y que tiene más sentido. Tiempo después, otros escribas pusieron una marca o "raya horizontal" en medio de la letra "o", haciendo que la contracción de las dos letras dijera "Dios."

Se dice además, que en el código A, que se encuentra en Gran Bretaña, esa "marca" o "raya horizontal" en medio de la letra "o" se encuentra en tinta de color diferente. Este misterio de la piedad, o de la justicia como dice en Siriaco, es lo que se manifestó en la carne. Porque en este contexto, Dios nunca se manifestó en la carne. Este misterio de la piedad fue una de las cosas más grandes que Dios ha hecho.

(Efesios 1:9) dándonos a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto en si mismo,

El misterio de su voluntad fue dado a nosotros.

Coherederos

(Romanos 8: 16-17) El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. {17} Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados.

No era un secreto que los

gentiles iban a ser bendecidos por Dios, lo que era un secreto es que los gentiles serían hechos coherederos del cuerpo de Cristo. Las riquezas de esta gracia son absolutamente imposibles de ras-trear.

(Efesios 3:3) que por revelación me fue declarado el misterio, como antes lo he escrito brevemente, {4} leyendo lo cual podéis entender cuál sea mi conocimiento en el misterio de Cristo, {5} misterio que en otras generaciones no se dio a conocer a los hijos de los hombres, como ahora es revelado a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu: {6} que los gentiles son coherederos y miembros del mismo cuerpo, y copartícipes de la promesa en Cristo Jesús por medio del evangelio, {7} del cual yo fui hecho ministro por el don de la gracia de Dios que me ha sido dado según la operación de su poder. {8} A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta gracia de anunciar entre los gentiles el evangelio de las

La Iglesia del Cuerpo

inescrutables riquezas de Cristo, {9} y de aclarar a todos cuál sea la dispensación del misterio escondido desde los siglos en Dios que creó todas las cosas;

En el versículo tres, leemos: "Que por revelación me fue declarado el misterio;" Ahora también podemos entender y disfrutar el gran misterio: que los gentiles serían coherederos del cuerpo de Cristo

Las riquezas de la gloria del misterio

(Colosenses 1:25) de la cual fui hecho ministro, según la administración de Dios que me fue dada para con vosotros, para que anuncie cumplidamente la palabra de Dios, {26} el misterio que había estado oculto desde los siglos y edades, pero que ahora ha sido manifestado a sus santos, {27} a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria,

¡La riqueza del misterio es Cristo en ti, la esperanza de gloria!

Este misterio trae consigo grandes riquezas que han estado escondidas por siglos, y por generaciones, pero son ahora manifestadas a sus santos. El misterio de que los Gentiles serían coherederos estaba escondido al mundo. Las riquezas de este gran misterio estaban también escondidas. Ahora, con Cristo, las riquezas de este misterio están en cada uno de nosotros. Bueno, ¿en cuántos lugares puede Cristo estar ahora? La respuesta es, ¡está en todas partes donde nosotros estamos! ¡Cuando tú caminas por la calle, es Cristo en ti! Mientras Jesucristo estaba aquí en la tierra, él podía estar en un solo lugar a la vez. Fue cuando él era el novio de la novia, dos entidades diferentes, pero se han separado.

En Nuestra Iglesia, Él está EN ti, no hay separación

¡Qué misterio! ¡Así es como Dios lo planeó! Damas y caballeros, que poder tenemos, si tan solo supiéramos eso. Ahora, la gente puede entender esto. La mayoría de la gente generalmente no puede ir más allá de un Jesucristo crucificado. Debido a esto, la mayoría nunca reci-

be la inmensa grandeza de este misterio en su entendimiento. Fue de esa manera anteriormente y así es hoy. ¿Qué es lo que ves encima del campanario? ¿Qué hay en medio del altar?

¿Cuándo Termina la Iglesia?

(1 Corintios 15:51) He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, {52} en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados. {53} Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad {54} Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria.

La iglesia del Cuerpo termina con esta gran victoria.

La Iglesia del Cuerpo

(1 Corintios 2:7) Mas hablamos sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta, la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria, {8} la que ninguno de los príncipes de este siglo conoció; porque si la hubieran conocido, nunca habrían crucificado al Señor de gloria.

Si Satanás hubiese conocido esto, nunca habría crucificado al Señor de Gloria. Los sufrimientos de Cristo sucedieron en los evangelios, no habrá más sufrimiento cuando Cristo esté otra vez con su iglesia. Nosotros esperamos el retorno que tomará lugar entre los evangelios [Mateo, Marcos, Lucas, y Juan] y el Apocalipsis. Tenemos Cristo en nosotros y somos parte de la iglesia de Dios. Este era el gran misterio dado a conocer. ¡Cristo en ti la esperanza de Gloria!

Con Mucho Amor en Cristo.

Jerry D. Brown